



BIENESTAR ECÓNOMICO

Las tarjetas de crédito, ¿trampas o buenas alternativas?

Mucho se escribe sobre las ventajas y desventajas de este producto financiero, pero qué hay detrás de todas estas opiniones y por qué debemos tener cuidado con ellas

Por Julio Ávila/DICC

Las tarjetas de crédito son un medio de pago ampliamente utilizado en el país y pocas personas (en el ámbito empresarial-corporativo) consideran que el efectivo es más útil para el consumidor al momento de tomar sus decisiones de compra.

Esto también se ve reflejado en las publicaciones que divulgan la prensa escrita y los creadores de contenido en redes sociales. Por ejemplo, cuando revisamos los consejos que brindan sobre tarjetas de crédito es muy difícil encontrar a uno que cuestione el uso de la tarjeta de crédito, en primer lugar. En vez de eso lo que se presenta es una lista de cosas que debe hacer el usuario para evitar caer en mora o perder los beneficios que brinda la institución bancaria.

Lo anterior deja dudas sobre la intención de la publicación: ¿en realidad desean



No debe existir confusión alguna: toda institución financiera persigue el lucro cuando ofrece sus servicios.

ayudar al usuario o están más interesados en posicionar favorablemente el uso de la tarjeta de crédito? Ante esto, no debe existir confusión alguna: toda institución financiera persigue el lucro cuando ofrece sus servicios. A partir de esto, el usuario financiero tiene el derecho a manejar información precisa para decisiones económicas basadas en ella.

Una montaña de información

El usuario financiero que recién incursiona en el mundo del crédito se encuentra con

una montaña de información legal y técnica que tiene que leer minuciosamente si es que está interesado en conocer los productos y servicios que está adquiriendo. En este momento surge la pregunta: ¿qué debería hacer una persona a quien le interese optar por una tarjeta de crédito, especialmente aquellos funcionarios que trabajan en la institución policial?

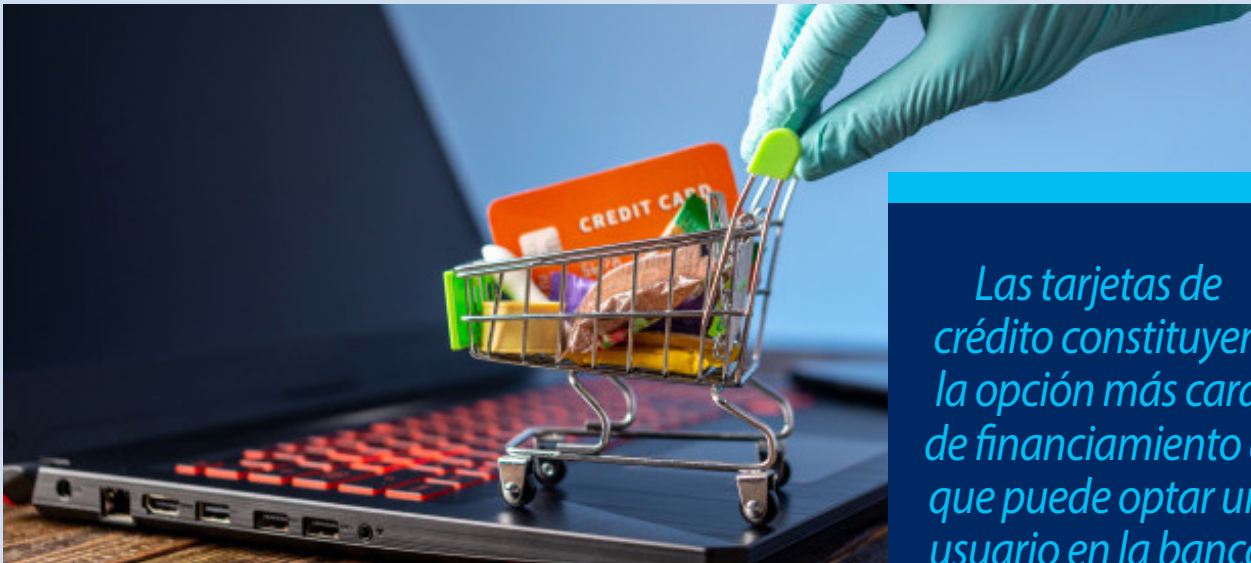
Para responder a esta pregunta primero debemos comprender que los consejos que encontramos en redes sociales no pueden ser aplicados como receta para todos. La situación financiera perso-

nal debe ser evaluada con un tercero que puede ser o no un experto en finanzas, pero deberá considerar variables como capacidad de pago del sujeto, historial crediticio, hábitos de consumo, fuentes alternativas de ingreso, etc.

Dinero caro

Para comenzar debemos mencionar algunos datos. Por ejemplo, las tarjetas de crédito constituyen la opción más cara de financiamiento a que puede optar un usuario en la banca privada y, en algunas





Las tarjetas de crédito constituyen la opción más cara de financiamiento a que puede optar un usuario en la banca privada.

ocasiones, estas tasas suben sin necesidad de consentimiento del cliente.

Por otro lado, poseer una tarjeta de crédito siempre implica un costo, ya que la ley exige a los bancos comerciales cobrar un seguro de deuda obligatorio que cubrirá la deuda del cliente en caso de muerte. Asimismo, la mayoría de los bancos cobra una membresía por el uso de la tarjeta, de la cual el usuario puede ser eximido bajo las condiciones que establezca la institución.

Como puede apreciarse, si bien las tarjetas de crédito otorgan un beneficio al cliente, este último siempre tendrá que pagar un costo por su tenencia, por lo que es relevante definir en primer lugar para qué las utilizaría. Si el motivo es el financiamiento de sus compras, no se recomienda de ninguna manera; si es por el beneficio de descuento, ha-

bría que ponderar si dicho beneficio supera los costos.

Trampas que parecen ayuda

A propósito de los descuentos, el usuario debe saber que muchos de éstos son negociados con los comercios, es decir, aunque se perciba un precio más bajo, es probable que sea por un aumento generalizado en los precios del rubro al que se está beneficiando.

Lo mismo sucede con los extrafinanciamientos al 0% de interés, que por sí solos pueden ser objeto de estudio. Este tipo de modalidades de financiamiento son empleadas para atraer a los clientes que desean financiar su consumo sin costo adicional, pero no siempre es así porque el precio de los bienes o servicios que tienen esta condición suele ser superior justamente

para poder ofrecer una tasa de interés del 0%.

El estudio de nuestras actitudes y creencias

Al existir tantas cosas que el usuario financiero debe vigilar para hacer un uso responsable de la tarjeta de crédito, resulta relevante comprender nuestras actitudes y creencias hacia el consumo y el endeudamiento. La literatura científica es amplia en estos temas y buena parte coincide en que las decisiones financieras son tomadas principalmente por influencia de las emociones y creencias. Esto va en contra del mito del hombre económico racional que busca la eficiencia en la administración de sus recursos.

Un funcionario informado toma buenas decisiones

Frente a esta realidad compleja, surge un problema, pero también una oportunidad para el desarrollo de estudios sobre el tema, ya que encaja muy bien en la línea de investigación sobre cultura y desarrollo institucional del Programa de Investigación Social y Seguridad Comunitaria de la UNPH/SEP, aprobado para el periodo 2022- 2030. Desde la Dirección de Investigación Científica de la UNPH se promueve el desarrollo de estudios en esta línea de trabajo; además, anteriormente también se han hecho trabajos por parte de alumnos del Centro de Capacitación de Oficiales de Policía vinculados con el bienestar del funcionario policial, un ejemplo de ello fue el presentado en el número anterior de Educación y Cultura Policial, sobre el endeudamiento de agentes de escala básica en la Dirección Policial de Investigaciones (DPI).

Finalmente, es importante informar siempre al funcionario



Un usuario financiero bien informado podrá tomar mejores decisiones de endeudamiento o consumo.

policial sobre los servicios que ofrece el Instituto de Previsión Militar (IPM), tanto de crédito como de ahorro, ya que la gran mayoría de opciones que brinda el sector financiero pri-

vado tienen costos superiores a los del IPM. Un usuario financiero bien informado podrá tomar mejores decisiones de endeudamiento o consumo.

Perfil del autor

Julio Ávila es máster en Administración de Empresas con Orientación en Finanzas, con experiencia de más de 14 años tanto en el sector público y privado. Es doctorante del programa de Economía y Empresa por la Universidad Nacional de Educación a Distancia (España) y coordinador académico en el Área de Docencia e Investigación en la Universidad.